

reportaje

La experiencia es un grado

Secot, una asociación de prejubilados que asesora a colectivos con dificultades económicas, ha apoyado la puesta en marcha de más de un centenar de negocios en Asturias. Esta organización de voluntarios inicia una nueva fase.

REDACCIÓN
OVIEDO

Es el valor de la experiencia profesional puesto de manera desinteresada a disposición de emprendedores, pequeñas empresas y, en especial, de colectivos desprotegidos dispuestos a iniciar negocios. Seniors Españoles para la Cooperación Técnica (Secot) agrupa a jubilados y prejubilados dispuestos a seguir en activo como voluntarios de asesoramiento y ayuda empresarial a las nuevas generaciones. En Asturias, integran esta asociación medio centenar de personas que ocuparon puestos de responsabilidad y confianza en empresas de los sectores más diversos, desde la banca, el comercio, el derecho y el marketing, a las telecomunicaciones.

Secot inició su actividad en el

EL OBJETIVO

«Se trata de devolver a la sociedad lo que hemos recibido y ser útiles»

Principado en 1991. Quince años después, siguen siendo poco conocidos y por ello uno de sus principales objetivos es el de difundir su tarea. Hace unas semanas, José Manuel Arias (A Coruña, 1946), afincado en Asturias desde hace décadas, fue elegido delegado regional de Secot. «Queremos que la sociedad asturiana conozca nuestro trabajo y animar a los prejubilados a colaborar con Secot en Asturias. Se trata de devolver a la sociedad lo que hemos recibido gracias a un desarrollo profesional muy alto y ser útiles a los demás, no por ser más listos, sino por años de experiencia», explica José Manuel Arias, que ocupó puestos de responsabilidad y confianza en varias entidades, entre ellas en el Banco Exterior de España.

Secot desplegó una importante actividad en Asturias en el 2005 al apoyar un centenar de proyectos empresariales mediante el asesoramiento y la elaboración de planes de empresa y estrategias de negocio. «Nos volcamos en sectores de



► José Manuel Arias, delegado de Secot en Asturias, y Juan A. Fernández, socio.

PABLO LORENZANA

población con dificultades económicas», explica Arias.

El apoyo de Secot es una garantía de cara a obtener apoyos financieros para la puesta en marcha de un negocio. El objetivo perseguido por esta organización es que la iniciativa empresarial que se cree sea estable y se consolide con el paso del tiempo.

«Nuestra experiencia y el diverso abanico de profesiones representadas en Secot permiten que el emprendedor evite tropezar en escollos e imprevistos», cuenta el delegado de Secot. Arias subraya que la labor de esta asociación se caracteriza por su faceta social y altruista.

Su actividad se concentra en parados de larga duración, mujeres, jóvenes e inmigrantes. Además, colabora en el desarrollo de proyectos emprendidos por distintas administraciones. En concreto, el pasado año firmó un convenio con la Federa-

ción Asturiana de Concejos (Facc) para colaborar en el desarrollo del programa Equal Avanza, destinado a fomentar el autoempleo en municipios con una población de menos de 50.000 habitantes. Secot participa en grupos de trabajo para aportar su experiencia y asesoramiento.

También suscribió un acuerdo con el Ayuntamiento de Gijón para desarrollar acciones en el marco del proyecto Gijón Emprende. Además, en su trayectoria, ha estrechado la colaboración con otros organismos relevantes como la Escuela Europea de Negocios, el Centro Europeo de Empresas e Innovación del Principado de Asturias y la Asociación Empresa Mujer.

Otra de sus iniciativas es la colaboración con el ayuntamiento de la capital asturiana en el marco del proyecto Oviedo, ciudad educadora. «Nuestro propósito es fortalecer las

relaciones y la colaboración con los principales ayuntamientos de la región, especialmente con el de Oviedo», explica Juan A. Fernández, socio de Secot. Esta sociedad también estudia su posible incorporación en un futuro al Club Asturiano de la Calidad.

Los principales proyectos estudiados el pasado año respondieron a iniciativas vinculadas al sector turístico rural, la hostelería y el comercio. «El sector servicios está adquiriendo mucha fuerza, además el modelo productivo de Asturias está cambiando y hay que pensar en ampliar mercados y salir de las montañas», explica Arias, quien considera fundamental asumir una cierta capacidad de riesgo para conducir con éxito una iniciativa empresarial.

El delegado de Secot subraya que se está abriendo un amplio campo de posibilidades empresariales gra-

Una asociación de utilidad pública

Seniors Españoles para la Cooperación Técnica (Secot) surgió en 1989 a partir de la experiencia acumulada en países como Francia, Inglaterra, Alemania, Holanda y Estados Unidos. Entonces, el Círculo de Empresarios decidió impulsar una asociación de voluntarios, en su mayoría profesionales jubilados, dispuestos a emplearse en labores solidarias como consultora destinada a jóvenes y colectivos que no pueden pagar este tipo de servicios.

Entre las entidades promotoras de esta iniciativa figura no sólo el Círculo de Empresarios, sino también el Consejo Superior de Cámaras de Comercio de España y Acción Social Empresarial (ASE). Empresas de distintos sectores figuran como socios protectores de esta entidad declarada de utilidad pública que presta servicio a los emprendedores que se inician en un negocio.

El nuevo delegado de Secot en Asturias aboga por desterrar la cultura de las subvenciones, arraigada en la región a raíz de la fuerte dependencia de la empresa pública. «Es malo pensar en las subvenciones, en vez de en el trabajo y la necesidad de generar recursos y beneficios», afirma José Manuel Arias, quien entre los principales consejos a las personas dispuestas a emprender una iniciativa empresarial destaca especialmente uno: «No preocuparse por el primer fracaso porque de ese tropezón se aprende». ■